



***“El Santísimo Cristo de la Sala en el alma  
de un poeta bargueño: Antonio Perea”  
Bargas, Septiembre de 2004***



## PRESENTACION

Decía Antonio Perea en el año 1.995 en el prólogo de su obra poética *“Antología de romances y otros poemas”*, que viera la luz después de 50 años sin volver a publicar apenas nada de su creación lírica: *“Aquí me tenéis, después de tanto tiempo, de nuevo ante vosotros, ofreciéndoos, otra vez, mi bagaje poético. Para los que me conocéis, regreso; para los que me ignoráis, vengo. ¿A qué volverá?. ¿Quién será éste?, os preguntaréis unos y otros. Pues mirad: vuelvo o vengo, sencillamente, porque no quiero que permanezcan en la oscuridad o por ahí, desperdigados, la mayoría de los versos que he ido componiendo en momentos hondos de sentir poético.”*

Ya en este libro publicó el poema *“Cristo en el cementerio”*, dedicado al Stmo. Cristo de la Sala que está en el cementerio de Bargas, una de las más bellas expresiones del sentimiento bargueño que le fluía desde las profundidades del alma, generando así, como él decía, una necesidad incontenible que le llevara a plasmarlo en verso, como en este poema y otros muchos, él reflejó siempre este sentimiento hacia Bargas.

Desde que él nos dejara, la Hermandad ha intentado que de entre sus poemas, aquellos específicamente relacionados con el Santísimo Cristo de la Sala, con su Proceso, o con sus bargueñas, no permanecieran en la oscuridad como él decía, sino que fueran publicados anualmente en el programa de fiestas que edita esta Hermandad, y así estuvieran vivos como pequeño homenaje a su gran persona, volviendo con nosotros cada año, regresando para traernos a flor de piel esos sentimientos sobre los que Antonio Perea planeaba con genio poético, buscando las buenas letras y escogiendo rimas, pues nunca les dijeron palabras tan bellas, como las contenidas en sus versos y romances.

Para este acto, hemos seleccionado seis de sus poemas que a

continuación os presentamos en este recopilatorio, versos que serán recitados magistralmente por *D. José Domingo Vales Vía*, con su voz llena de fuerza expresiva, nos hará aflorar y descubrir de nuevo, ese sentimiento que D. Antonio escondió entre sus versos.

*D. José Domingo* es vecino de Bargas desde 1994, sintiéndose integrado como uno más desde entonces entre nosotros, como estudioso de la investigación histórica, está interesado por todo cuanto refleje la historia y tradición local. Ha obtenido diversos galardones literarios, es colaborador habitual de programas de radio y televisión, y en los Certámenes Literarios y de Recitales de Poetas, organizados por nuestro Ayuntamiento de Bargas.

Dictemos sentencia absolutoria sin ningún reparo, hacia estos poemas que ahora depositamos en este librito, para que según D. Antonio Perea: "*vuelen y gocen de libertad perpetua*".

*" ... Más allá de las estrellas  
se fue volando mi alma,  
en busca de los trocitos  
dispersados de mi raza  
mientras mi esqueleto, rígido  
ante el Cristo de la Sala,  
entre mis muertos a coro,  
como ellos, sin garganta,  
el Padrenuestro infinito  
eternamente rezaba."*

*Juan Ramón Rodríguez Téllez*

# *Al Santísimo Cristo de la Sala que está en el cementerio de Bargas*

*No se te ve desde fuera  
porque no estás allí para  
nosotros, sino para ellos  
que duermen paz bajo lápidas.*

*No se te ve desde fuera...  
¡Es dentro donde te alzas  
sobre el cuadrado tremendo  
en que yace muerto Bargas!*

*Eres el mismo bendito  
Santo Cristo de la Sala:  
tienes en tu pecho amor,  
perdón preso en tu mirada,  
dolor bajo tus espinas,  
cristal de pena sin lágrimas  
y una sed que pocos hombres  
quieren, del todo, apagártela.*

*Tan sólo te diferencias  
del de tu Ermita callada  
en que -¡sabiendo mirarte!-  
tienes la frente más alta.*

*¡Que postura más precisa  
para mirar, cara a cara,  
al espíritu que llega  
con sus obras a la espalda!*

*-Sobre las tumbas dormidas  
pasó la muerte su llana  
y en el seno de la tierra  
ya no viven las distancias.*

*Ni ya son ricos, los ricos;  
ni son ya guapas, las guapas;  
ni son pobres, los que sufren;  
ni fuertes, los que triunfaban;  
ni débiles los que un día  
iban infundiendo lástima...*

*¡Con el beso de la fosa  
las calaveras se igualan!*

*... Los ataúdes de roble,  
las cajas de cuatro tablas,  
la desnudez del cadáver,  
el lujo de la mortaja...  
¡todos, por un mismo río,  
van camino de la nada!*

*(Nadie conoce ese turno  
que, sin avisar, arrastra  
sobre los hombros de cuatro  
hasta la tierra mojada)*

*Sólo vive el mal y el bien  
consustanciales al alma.*

*En pie quedaron las obras.  
Y es el Cristo de la Sala,  
desde su postura pétrea  
del Cementerio de Bargas,  
el que día a día mide  
los hechos con su balanza.*

*Estuve yo allí una noche  
de luna llena de plata.*

*¡Cuántas cosas me decía  
mi vieja estirpe enterrada!*

*No fui yo... ¡fue mi esqueleto  
el que se cayó a las plantas  
de ese Dios que, eternamente,  
está mirando a mi raza!*

*Rodeado de mis muertos  
-todos hermanos y hermanas-  
¡ay, qué Padrenuestro oculto  
rezábamos sin gargantas!*

*¡Qué pasiones redimidas!  
¡Ay, cuántas cosas humanas  
estaban muertas por fuera  
para aquella viva calma!*

*Y, sin embargo, distantes,  
los perros, tercos, ladraban.*

*Un rumor de humano mundo  
decía: ¡aún vive Bargas?*

*... Si en aquella misma noche  
hembra y macho abominaban;  
si los usureros, ciegos,  
recontaban sus ganancias;  
si alguna conciencia rota  
por los rincones lloraba;  
si el amigo, del amigo  
recrecía sus desgracias;  
si el blasfemo con su boca  
el aire puro manchaba...  
¡Qué ibas a hacer solo Tú,  
Santo Cristo de la Sala,  
que en el Cementerio estás  
sin ojos sobre tu espalda  
dando el pecho a las verdades  
vivas entre arena y agua?*

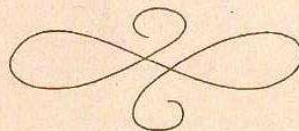
*Esperar que uno por uno  
bajo tu puerta pasaran  
y, ante el hecho consumado  
de lo que no se desanda,  
ir grano a grano midiendo  
las obras buenas y malas.*

*¡Ay, qué noche -luna y mármol-  
del Cementerio de Bargas,  
con su Cristo pequeñito  
de gigantesca mirada!*

*¡Ay, qué luna -hecha de encajes  
para envolver a las ánimas-  
se estaba comiendo a besos  
un alfabeto en las lápidas!*

*¡Ay, qué sangre por mis venas  
mi sangre muerta lloraba!*

*... Más allá de las estrellas  
se fue volando mi alma,  
en busca de los trocitos  
dispersados de mi raza,  
mientras mi esqueleto, rígido  
ante el Cristo de la Sala,  
entre mis muertos a coro,  
como ellos, mi garganta,  
el Padrenuestro infinito  
eternamente rezaba.*



# *El Cristo de la Sala y sus «Bargueñas»*

*Bargas no es un pueblo más  
de todos los de Toledo...*

*Bargas, es como una estrella  
que se ha caído del cielo  
y late, del Sur al Norte,  
empapado de misterios,  
entre el barrio de las Eras  
y la sed del Cementerio.*

*En medio, se queda el Cristo  
de la Sala, bendiciendo  
con su mirada infinita  
al Bargas que ya está quieto  
y al que continua andando  
su caminar trajinero.*

*Y... ¿Qué es lo que tiene Bargas  
que no tenga otros pueblos?*

*¿Son sus mujeres hermosas?  
¿Son sus honrados obreros?  
¿Es su pan? ¿Es su andadura  
de arriería en el tiempo?  
¿Es el rastro de su origen  
entre morisco y hebreo?*

*¿Es el hablar estirante  
de palabras con su acento?*

*¿Son los lutos prolongados  
reverenciando a los muertos?*

*Es esa esencia de Dios  
que ha anidado en el Convento?...*

*Mucho bello tiene Bargas  
y, sin embargo, no es eso.*

*Lo que le individualiza,  
lo que le imprime su sello,  
es que, además, Bargas luce  
-Cristo y «bargueñas» en beso-  
la Procesión más milagro  
que andar pueda sobre el suelo.*

*¿Cuando pasan las «bargueñas»  
por la calle del silencio,  
con el Cristo de la Sala  
apretado en fervor viejo!*

*Con la Arabia en la mirada,  
metida en sus ojos negros,  
y mantones de Manila  
que las abuelas vistieron.*

*Con las alhajas antiguas  
oliendo a cofres añejos  
y los pañuelos, el pico,  
sobre la noche del pelo.*

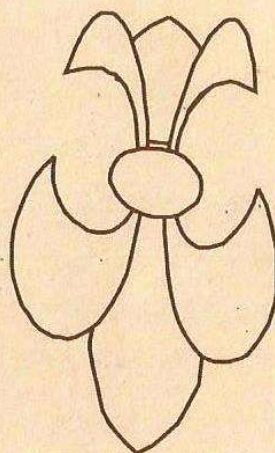
*Con estilo de «La Aleja»,  
entre los frunces falderos,  
y son de «La Molinera»  
perpetuando en el tiempo.*

*Con pendientes de arracada  
goteando por el cuello  
y sortijas de diamantes  
floreciendo entre sus dedos.*

*Con las velas encendidas  
en ardiente lagrimeo  
como dos filas de estrellas  
caídas del firmamento,  
con el alma de rodillas  
y la Estética en su cuerpo...  
¡las «bargueñas» son las joyas  
que adornan los aderezos  
en la Procesión de Bargas,  
«única en el Universo»!*

*Pasa el Cristo de la Sala  
entre un profundo respeto,  
con su corona de espinas  
y su lanzada en el pecho  
y el perdón en su mirada  
y un beso en sus labios yertos,  
oscilando en la carroza,  
sobre el amor de su pueblo.*

*Y Bargas, en ese instante  
de éxtasis calenturiento,  
con su Cristo y sus «bargueñas»,  
pregona hacia el Mundo entero,  
entre vítores e incienso,  
que es el Cristo de la Sala  
Dios eterno, en los Bargueños.*





# El Corazón de Bargas

Que Bargas tiene un estilo  
-mezcla de pesar y andares-  
que por más que se esté en él  
sólo lo comprende el aire.

Digo... ¡el Cristo de la Sal  
lo sabe mejor que nadie!

Un corazón viene aunando  
lo que los demás deshacen.  
Y juegan al escondite  
los hombres, como chavales,  
gritándose «ya te he visto»,  
tras de decir «¡vaaale... vaaale!»

No creo en la maldad intrínseca  
que pueda salir de alguien,  
ni creo en la pequeña guerra  
que de las palabras nace,  
ni aún en los actos chiquitos  
que rompen hostilidades.

Solo creo en corazones  
comunizados de sangre.

En ese mismo pasar  
por las mismísimas calles.  
Por ahí, pasaron mendigos,  
y mucho afán trajinante,  
y mucho señor, ¡señor!,  
y mucho rico sin clase,  
y mucha eminencia chica  
y mucha pobreza grande.

Bajo el Cristo de la Sala  
Bargas muere, Bargas nace.

Pero el corazón de Bargas  
perpetuo está en lo inmutable.

Porque existe un más atrás  
que de un mismo sitio sale,  
se adivinan las distancias  
que, algún día, nos separen  
dos palmos de tumba a tumba  
bajo la tierra de nadie.

Y es que vive nuestro Cristo  
que muy bien todo lo sabe.

Un Cristo siempre naciendo  
en los pechos, sin altares,  
flotando en los corazones,  
como un beso indespegable,  
entre bargueñas preciosas  
sobre tardes anuales.

Un Cristo que, en Procesión,  
traspasando hueso y carne,  
por la senda de las venas  
saeta de fe reparte.

¡Ay, qué Bargas y qué estilo  
están jugando a besarse  
sobre tu cuerpo clavado,  
que no deja de echar sangre  
porque algunos te hacen daño  
y no pisan por tu calle!

*Mira Cristo de la Sala  
que Bargas hace y deshace,  
construyendo y destruyendo  
las individualidades.*

*Mira al corazón de Bargas  
-fundido en pesar y andares-  
y dile otra vez de nuevo,  
con tu voz suave de aire:*

*-Si alguna cosa se tuerce,  
si una puerta no se abre...  
¡Llamad al corazón de Dios  
que está deseando darse!*



# *Romance al Cristo de la Sala*

*Eres la imagen de Cristo...  
¡Una más entre las tallas!  
Madera, empastes, pinturas  
y espinas divinizadas.  
Pero no se lo que tienes,  
Santo Cristo de la Sala,  
que tu madera es de carne,  
y son de sangre tus llagas,  
y tu dolor es más hondo,  
y es tu tragedia más trágica...  
¡Es igual que si el Calvario  
en Bargas resucitara!*

*En tu Ermita, todo el tiempo...  
¡Tan sólo un día te sacan!*

*En tu Ermita todo el año.  
No se que voz sin palabras  
espesa el aire que esconden  
las paredes de tu Sala.  
Dos velas te están velando  
con los guiños de sus llamas.*

*En los latidos el viento,  
van llegando las plegarias  
del que sufre, del que anhela,  
del que nunca tuvo nada,  
del que de tanto trabajo  
por trabajar, te da gracias...*

*Por eso tu pecho encierra  
todo el corazón de Bargas;  
todo el inmenso cariño  
del beso de muchas razas  
que un día -yo no se cuándo-  
quisieron ser castellanas.*

*En tu Ermita, todo el tiempo...  
¡Tan sólo una vez te sacan!*

*Y esa vez, es un milagro  
de luces, de caras guapas,  
de mujeres con esencias  
de tradiciones pasadas,  
que por las calles te llevan,  
en un torrente de llamas,*

*de mantones de Manila,  
de brillantes arracadas...*

*¡Y allí vas Tú, con la pena  
de tu tragedia más trágica,  
con tu dolor... ¡tan contento,  
prendido por las miradas!  
... Para verte a tí pasar  
se han puesto las casas blancas.  
Y el viejo coge a la abuela  
y hasta la puerta la saca;  
y luego con su pañuelo,  
le va secando las lágrimas.*

*Entero el pueblo te sigue  
hecho tempestad en calma,  
... Y cuando la Iglesia grande  
hacia sus puertas te llama,  
yo se... ¡que no quieres ir!  
¡Nadie quiere que te vayas!  
Una barrera de vítores  
te va cerrando la entrada.  
Y es entonces, -cuando gritan:  
«¡Viva el Cristo de la Sala!»  
y hasta los luceros lloran  
y la emoción más noble y santa-  
cuando se siente el orgullo  
inmenso de ser de Bargas*



# *Don Francisco Soto: Espiritu de Bargas*

*Es santo, como el de Asís,  
Don Francisco Soto, en Bargas.  
Con su esencia celestial  
y su cristalina alma  
-en el Templo y los Conventos  
y una por una en las casas-,  
va repartiendo la Fe  
y la Caridad cristianas,  
entre un pueblo que le quiere  
por sus obras y palabras.*

*Antes del amanecer,  
una tras otra mañana,  
Don Francisco está en la Iglesia,  
deshojando las plegarias  
por todos sus feligreses:  
-Por los que no tienen nada.  
-Por los enfermos que sufren.  
-Por esos que tanto manchan  
el aire con sus blasfemias.  
-Por los ricos, que se guardan  
sus dineros y no dan  
al pobre lo que le falta.  
-Por todos los pecadores  
que, de pecar, no se cansan...*

*¡Qué besos de tierra y cielo  
hay en la Iglesia de Bargas,  
cuando Don Francisco reza  
al filo de la alborada!*

*Luego, sus Misas: allí,  
o en la Ermita que fue Sala,  
o en el Convento con monjas  
breves y santificadas.*

*Después, con su paso inquieto,  
fiel a la sotana clásica,  
ya sea verano o invierno,  
queme el sol o nieve caiga,  
desde el Barrio de las Eras  
hasta el Barrio de las Cábilas,  
desde la Calle de Olías  
hasta la de Garayas,  
Don Francisco cruza el pueblo,  
con su sonrisilla blanca,  
dando Amor por todas partes  
sin clases y sin distancias...  
¡Va destilando ese Dios  
que le rebosa en el alma!*

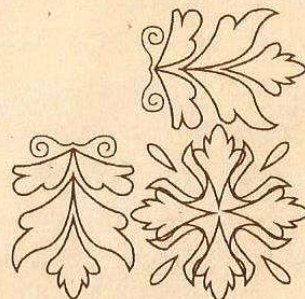
*Aquí visita un enfermo.  
allá, reza una plegaria  
junto al pobre que no tiene  
las cosas más necesarias  
y, luego, le da limosna  
humedecida de lágrimas.  
Por allí, lleva el Santísimo  
al moribundo que marcha,  
desde esta vida volátil,  
a las Eternas Moradas.*

*¡Cuántos bargueños murieron  
con el Cristo en su mirada,  
guiados por la presencia  
estricta de su palabra!*

*... Y es que Don Francisco tiene,  
en Dios, anclada su alma.  
Donde hay necesidades,  
o la muerte está cercana,  
o la enfermedad, cruel,  
la carne del cuerpo agarra,  
allí va él, silencioso,  
con su clásica sotana,  
con sus manos extendidas  
y su sonrisa apagada,  
para decirle a la pena  
y al dolor y a la desgracia  
que, sin el soplo de Dios,  
nunca jamás pasa nada.*

*... Cuando llegó Don Francisco,  
Bargas se sintió más Bargas;  
los Hermanos, más hermanos  
ante el Cristo de la Sala;  
la Caridad, más verdad;  
la Fe, más honda y más alta,  
y se alumbraron las vidas  
con la luz de la Esperanza.*

*Desde que vino a este pueblo  
-¡Ay, qué años y distancias  
desde ese entonces lejano  
hasta el hoy y hasta el mañana!-  
Don Francisco Soto vive  
hecho espíritu de Bargas.*



# Bargas

*Viene Bargas por los días  
cabalgando sobre el tiempo.*

*Como flores, sus mujeres;  
sus hombres, como el acero;  
sus casas, nieve perpetua  
entre la tierra y el cielo.*

*Olor de siglos pasados  
guardan sus cofres durmiendo,  
mientras pregonan de Bargas  
en el mundo sus «bargueños».*

*La mujer trabaja tanto,  
que es hormiga sin invierno.  
El hombre, de sol a sol,  
quema su carne a los vientos.*

*Con el alma de semita  
y de moro el pensamiento  
-la mujer, anda que anda,  
el hombre, va caballero...-  
¡con el peso de los años  
viene Bargas de muy lejos!*

*Todos los días antiguos  
en tus fiestas, se hacen nuevos.*

*Reverdecen el aire  
las canciones de otros tiempos.  
... Y ya vienen las bargueñas,  
y el rumbo con su salero,  
y los mozos más valientes  
cantando se van por «ellos»!*

*Pero hay un día... ¡qué día,  
único en el universo!  
¡Cuando el Cristo de la Sala  
sale a mirar a su pueblo!*

*... El brillo de la alhajas,  
la luz de los aderezos,  
el resplandor de los cirios,  
las flores de los pañuelos  
apagan sus resplandores  
junto a los ojos tan negros.*

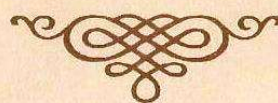
*Más que andar, la procesión  
va resbalando en silencio  
entre dos filas de estrellas  
que se han bajado del cielo.*

*Y a Dios, sobre su carroza,  
no son brazos ni son dedos...,  
¡es el corazón de Bargas  
el que le va conduciendo!  
¡Cuántas almas de rodillas  
aunque de pie van los cuerpos!*

*Es la procesión de Bargas  
cabalgando sobre el tiempo.*

*Es la esencia de una estirpe  
-¡mucho más raza que pueblo!-,  
que andando sobre los siglos  
camina desde muy lejos...*

*Y los que viven, la miran!  
¡Y la ven los que murieron,  
porque en el pueblo de Bargas  
saben morir los bargueños,  
con el Cristo de la Sala  
apretado entre su pecho!*









**Proyectos, Montajes  
y Mantenimientos  
Eléctricos**



Travesía del Gato, 7  
Telf.: 925 39 50 66  
Fax: 925 35 79 06  
45593 Bargas (Toledo)

**winterthur**  
**seguros**

**SEGUROS Y  
PRODUCTOS FINANCIEROS**

Ag. Amor Quiroga Pérez

Santiago de la Fuente, 20-1º Ofic. 1  
Telf. 925 35 81 75  
Móvil: 626 02 31 49  
BARGAS (Toledo)



*D. Antonio Perea*